

I Sección Historia

Diversas coyunturas históricas que aportan al estudio de Costa Rica, su historia y desarrollo

Un acercamiento a las nociones sobre los regímenes de bienestar: Manuel Mora y Rodney Arismendi, agentes políticos del Partido Comunista de Costa Rica y el Partido Comunista de Uruguay, 1958

Valeria Morales Rivera
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
valeria.moralesrivera@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-5008-2409>

Recibido: 1 de octubre de 2021

Aceptado: 8 de noviembre de 2021

Resumen: Este artículo tiene como objetivo realizar un análisis de los discursos desarrollados por dos referentes políticos de la izquierda latinoamericana, específicamente, Manuel Mora Valverde y Rodney Arismendi en torno al Estado de Bienestar. Lo anterior, pretende ser un aporte a la historia de los conceptos en la región latinoamericana, que permita reconstruir los significados que procesos, instituciones y coyunturas, han tenido para distintos actores. En primera instancia se expondrá el debate dentro de la historiografía, que le da un lugar importante a los conceptos como categoría de análisis y seguidamente se hará una comparación entre los conceptos presentes en los discursos de ambas figuras. Como principal resultado de este ejercicio se concluye que ambos líderes expusieron significados disonantes entre sí, los cuales oscilaron entre el apoyo o el rechazo a los regímenes de bienestar implementados en los respectivos países. Más allá de las características de los estados en cada país, se pretende ahondar en la forma en que cada uno de los agentes elegidos realizó su respectiva reconstrucción.

Palabras clave: régimen de bienestar; historia de los conceptos; agentes; nociones.



An approach to the notions about welfare regimes: Manuel Mora and Rodney Arismendi, political agents of the Communist Party of Costa Rica and the Communist Party of Uruguay, 1958

Abstract: This work aims to make a comparison between the notions about welfare regimes, exposed by two political referents of the Latin American left, specifically Manuel Mora Valverde and Rodney Arismendi. The above, as a contribution to the history of concepts in the region, which allows reconstructing the meanings that processes, institutions and situations had for different actors. As the main result of this exercise, both leaders presented dissonant meanings with each other, which oscillated between supporting or rejecting the welfare regimes implemented in the respective countries. Beyond the characteristics of the states in each country, it is intended to delve into the way in which each of the chosen agents carried out their respective reconstruction.

Keywords: wellness regimen, history of concepts, agents, notions.

Introducción

El estudio del siglo XX por parte de la Historiografía ha sido lento en la academia costarricense, recién se empiezan a conocer los primeros trabajos que pretenden comprender los procesos políticos, económicos, sociales y culturales, que marcaron este período histórico. Lo acontecido en el siglo XX, permite reflexionar sobre los procesos de cambio

Según lo apuntado por Del Valle (2010), en su texto *Comparando regímenes de bienestar en América Latina*: “la investigación comparativa sobre los regímenes de bienestar se ha desarrollado tardíamente en América Latina ya que, hasta 1990 dominaron los estudios sobre políticas y creación de instituciones sociales y, posteriormente, comenzaron a tener mayor importancia los estudios de las políticas públicas frente al problema de la pobreza”.¹ (p.61)

El trabajo de Del Valle (2010) indica las principales líneas de investigación desarrolladas para el estudio de los regímenes de bienestar, hasta el momento continúa pendiente un acercamiento a los actores que estuvieron presentes en la

¹ Del Valle, Alejandro H. “Comparando regímenes de bienestar en América Latina” *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (88) (April 2010), 61.



implementación de instituciones y políticas públicas, los cuales caracterizaron los Estados de la región latinoamericana, durante el siglo XX.

Es por esta razón, que el presente trabajo busca plantear una forma para aproximarse a dichos actores, especialmente a aquellos que representaron la oposición a los agentes hegemónicos del momento. Para esto, será necesaria una aproximación a los postulados teóricos-metodológicos de la Historia de las Ideas, en concreto, a los expresados por Quentin Skinner para el estudio de las ideas políticas. Luego de esto se analizará, a manera de ejemplo, un texto de Manuel Mora Valverde como agente representante del Partido Comunista de Costa Rica. Finalmente, se hará lo mismo con un texto de Rodney Arismendi, el cual se ubica como agente del Partido Comunista de Uruguay.

Este ejercicio, busca plantear un acercamiento a las nociones sobre los regímenes de bienestar surgidos en el seno de los partidos comunistas de ambos países. Se hará énfasis en las dimensiones políticas y económicas que caracterizaron al Estado de sus respectivos países en la década de 1950.

Historia de las Ideas Políticas en América Latina

En América Latina, a lo largo del siglo XX, diversos gobiernos se han definido como impulsores de regímenes de bienestar, tal y como lo señala Martínez (2008), “En América Latina, el bienestar fue recurrentemente interpelado por su ausencia o su insuficiencia”.²; sin embargo, ¿en qué consiste concretamente el bienestar? Según Martínez:

El bienestar ha sido asimilado a disponibilidad de ingresos, por encima o por debajo de un cierto umbral; asociado a la satisfacción de necesidades básicas requeridas para la supervivencia; entendido como manejo de distintos tipos de riesgos; y considerado como la libertad para alcanzar aquello que se considera valioso ser o hacer a partir de capacidades funcionales como la educación y la salud.³

² Martínez Franzoni, Juliana. *¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, protección social y familias en América Central* (Buenos Aires: CLACSO, 2008), 23.

³ *Ibid.*, 23 y 24.



Como se dijo anteriormente, esta noción de bienestar ha sido analizada principalmente desde las formas en las que se implementó a través de políticas públicas en los países, o bien, sus resultados en los indicadores de la región, sin embargo, el interés en el presente documento consiste en entender el vocabulario político y social, que permita reconstruir el discurso que expusieron y posicionaron, actores políticos claves de la izquierda costarricense y uruguaya, en la década de 1950 y 1960. Esto a partir de las herramientas teórico-metodológicas que brinda la Historia de las Ideas.

Dicha noción de bienestar, varió según el contexto temporal y espacial en el que se gestó. Como se mencionó anteriormente, esta noción de bienestar ha sido analizada, principalmente, en relación a cómo esta se implementó a través de políticas públicas en los países, o bien, se han estudiado los resultados de dicha noción en los indicadores de la región; sin embargo, el interés en el presente documento consiste en entender el vocabulario político y social que permitió reconstruir el discurso que expusieron y posicionaron actores políticos claves de la izquierda costarricense y uruguaya, en la década de 1950 y 1960. Esto a partir de las herramientas teórico-metodológicas que brinda la Historia de las Ideas.

La historia de las ideas implica poder entender la historicidad del lenguaje y de esta forma “recuperar” para las gentes de nuestro tiempo un estado de la lengua periclitado; un “estado de la lengua” que, sin embargo, en su día estuvo en pleno vigor, proporcionando a las generaciones coetáneas que vivieron en un determinado momento los grandes marcos de la inteligibilidad que dieron sentido a su existencia y a sus acciones”.⁴ En esta misma línea, Dym y Herrera Mena, señalan que “aquellos desvanecidos ayer fueron un día pujantes ahora: quienes protagonizaron tales momentos vivieron su vida – como nosotros- en presente y muchas veces pugnaron apasionadamente por describir el mundo que les rodeaba de una u otra manera...”⁵

⁴ Dym Jordana y Herrera Mena, Sajid Alfredo. *Centroamérica durante las revoluciones atlánticas, vocabulario político, 1750-1850* (San Salvador: IEESFORD Editores, 2014), 15.

⁵ *Ibid.*



Según Skinner, los agentes que describen su entorno en un momento histórico dado pueden hacerlo también a partir de contradicciones, las cuales en lugar de ser consideradas como “errores” de los agentes estudiados, debe de ser incorporadas como parte de la construcción de determinados conceptos socio-políticos:

Vuelvo a la otra tendencia metafísica a la que da origen la mitología de la coherencia. Dado que cabe esperar que los textos clásicos exhiban alguna "coherencia interna" que su intérprete tiene por deber revelar, toda barrera aparente a esta revelación, constituida por cualquier contradicción aparente, no puede ser una verdadera barrera, porque no puede ser realmente una contradicción. En otras palabras, se supone que la pregunta correcta que hay que hacer en una situación tan dudosa no es si el autor en cuestión era inconsistente sino, antes bien, la siguiente: "¿Cómo deben explicarse estas contradicciones (o aparentes contradicciones)?"⁶

De esta forma, para la presente investigación será de gran importancia entender las contradicciones de los agentes en estudio, no como incoherencias, sino como parte del conjunto de elementos conceptuales que construyen determinados marcos de inteligibilidad. El hecho de buscar únicamente la coherencia interna de un agente, plasmada en determinado documento, puede llevar a considerar solamente “explicaciones mitológicas sobre lo que éste realmente pensó en el pasado”.⁷

Sumado a lo anterior, Skinner también señala que es posible dar cuenta de las intenciones de los autores al comunicar determinado punto de vista, siendo que resulta más sencillo indicar el significado del texto en el presente, pero el reto consiste precisamente en poder rescatar el significado que tuvo en el contexto en el que fue producido:

Cuando consideramos qué significación podría tener para nosotros el argumento de algún texto clásico en particular, es bastante fácil describir la obra y esa presunta significación de manera tal que no se deje cabida al análisis de lo que el mismo

⁶ Skinner, Quentin. *Visions of Politics. Volume 1. Regarding Method*. (New York: Cambridge University Press, 2002), 70.

⁷ *Ibid.*, 72.



autor quería decir, aunque el comentarista pueda seguir creyéndose embarcado en esa tarea. El resultado característico de esta confusión es un tipo de discusión que podría calificarse como la mitología de la prolepsis, el tipo de mitología que estamos inclinados a generar cuando estamos más interesados en la significación retrospectiva de una obra o acción históricas dadas que en su significado para el propio agente.⁸

En esta misma línea, Skinner afirma que, para lograr una comprensión adecuada de los textos, es necesario entender el significado de lo expuesto, pero también lo que el agente en cuestión pudo haber querido decir:

La razón principal es que, si deseamos entender algún texto de ese tipo, debemos ser capaces de dar una explicación no sólo del significado de lo que se dice, sino también de.... lo que el autor en cuestión quiso decir al decir lo que dijo. Un estudio que se concentra exclusivamente en lo que un autor dijo sobre alguna doctrina determinada, no sólo será inadecuado, sino, en algunos casos, positivamente engañoso como vía para comprender lo que el escritor en cuestión intentó o quiso decir.⁹

De esta forma, en este apartado se pretende ahondar tanto en el significado de los conceptos sociopolíticos posicionados por los agentes en cuestión, así como en las posibles intenciones que los respaldaron: “el estudio de lo que dice alguien no puede nunca constituir una orientación suficiente para comprender lo que pretendió decir. Para comprender cualquier enunciado serio necesitamos aprehender no meramente el significado de lo que se ha dicho, sino, al mismo tiempo, la fuerza pretendida con la cual se ha pronunciado ese enunciado. Esto es, necesitamos aprehender no sólo lo que la gente dice sino también lo que hace al decirlo.”¹⁰ Para lograr este objetivo, es necesario entender que son múltiples las intenciones con las que un concepto se puede haber utilizado en uno o varios contextos, por esto, hay que dejar de buscar la “esencia” de los significados, dando paso a lo que cada agente construyó de manera específica:

⁸ *Ibíd.*, 72-73

⁹ *Ibíd.*, 79.

¹⁰ *Ibíd.*, 82.



Primero, resulta claro que, si deseamos entender una idea dada, aun dentro de una cultura y una época determinadas, no podemos concentrarnos simplemente, a la manera de Lovejoy, en el estudio de las formas de las palabras implicadas. Puesto que las palabras que denotan la idea pueden usarse, como lo indica el ejemplo, con intenciones diversas y del todo incompatibles. Ni siquiera podemos esperar que una percepción del contexto de enunciación resuelva necesariamente este problema, dado que el contexto mismo puede ser ambiguo. Antes bien, debemos estudiar en su totalidad las diversas situaciones, que pueden cambiar de maneras complejas, en las que la forma dada de las palabras puede usarse lógicamente: todas las funciones que las palabras pueden cumplir, todas las variadas cosas que pueden hacerse con ellas. El gran error de Lovejoy no consiste meramente en considerar el "significado esencial" de la "idea" como algo que necesariamente debe "seguir siendo el mismo", sino incluso en pensar en la necesidad de cualquier significado "esencial" (al que cada uno de los autores "contribuye")¹¹

Lo anterior no quiere decir que sea posible conocer el papel que tuvo determinada idea en el pensamiento de cualquier agente individual. Ni tampoco el lugar que tuvo esta, en el clima intelectual de cualquier período en el que haya aparecido. Sin embargo, es posible conocer que la expresión estudiada, es utilizada en distintos momentos para dar respuesta a una serie de interrogantes que cada agente se propuso resolver. Estas preguntas no son monolíticas, no hay un conjunto exclusivo de preguntas a las que los agentes en estudio pretendían responder. Por esta razón, para la presente investigación, la fuente principal son agentes individuales, que, por el papel jugado en el contexto a estudiar, merecen especial atención.

Como lo ha señalado Skinner, la comprensión de los textos pasa por poder ahondar en las intenciones que sus autores sostuvieron al escribirlo, para esto el autor sugiere dos acciones fundamentales, la primera de estas es trata de reconstruir todas las posibles comunicaciones que pueden haber detrás de un determinado enunciado, seguidamente, se deben de trazar las relaciones entre la expresión dada y el contexto lingüístico más amplio, para lo cual es de gran

¹¹ *Ibíd.*, 84-85.



importancia incorporar el estudio de los datos del contexto social del texto dado, lo cual también formará parte de la empresa lingüística que caracteriza a la historia de las ideas:

Luego de eso, el paso siguiente debe consistir en trazar las relaciones entre el enunciado dado y su contexto lingüístico más amplio, como un medio de decodificar las intenciones de un determinado autor. Cuando el foco apropiado de estudio se considera de este modo como esencialmente lingüístico, y, en consecuencia, se considera a la metodología apropiada como una que tiene en cuenta la recuperación de las intenciones, el estudio de todos los hechos que componen el contexto social de un texto determinado encuentra, entonces, su lugar como parte de esta empresa lingüística.¹²

Tal y como lo expresan Dyn y Herrera Mena, “sabemos que los discursos son una parte esencial de la *acción* política, y no dos tipos de entidades contrapuestas, como a veces se siguen presentando las cosas desde una visión historiográfica apegada a las viejas dicotomías de la historia social y la historia de las ideas: ideas frente a hechos, superestructuras frente a infraestructuras, discurso frente a acción”¹³ La investigación sobre los regímenes de bienestar en América Latina, dan cuenta de una serie de hechos y acciones que constituyen un modelo de Estado a lo largo de las décadas del cincuenta, sesenta y setenta, pero también es necesario poder entender la forma en la que dichos hechos o acciones, fueron comunicados mientras se ejecutaba, ya que como lo indican Dym y Herrera Mena, “lenguaje y realidad son dos caras de la misma moneda: el lenguaje es parte- y parte sustancial- de “la realidad”, y la “realidad” sólo puede ser aprehendida, y en parte construida y modificada, a través del lenguaje.”¹⁴

Como se puede observar en la Tabla 1, los documentos a utilizar son de la década de los cincuenta, lo cual nos permite tener un distanciamiento reflexivo de algunos de los significados e intenciones. Sin embargo, resulta paradójico, que

¹² *Ibíd.*, 87.

¹³ Dym y Herrera. “Centroamérica durante las revoluciones atlánticas, vocabulario político, 1750-1850”, 15.

¹⁴ *Ibíd.*



para poder aprovechar esta ventaja, es fundamental “esforzarnos por entender a los actores históricos... en sus propios términos., sobre todo en la medida en que no coinciden con los nuestros”¹⁵ En este sentido, las fuentes utilizadas, son principalmente discursos de referentes políticos de un período determinado, porque como se ha insistido, todavía existe un vacío sobre las formas en la que se construyeron los estados benefactores de la región, las coincidencias y las divergencias de los diferentes actores que participaron en dicho proceso, en palabras de Dym y Herrera Mena:

... cuanto mejor comprendemos a los agentes del pasado *en sus propios términos*, más distantes nos sentimos de su manera de ver el mundo, y más capacitados estamos por tanto para señalar y describir esas diferencias a nuestros contemporáneos (diferencias que no solo se refieren a tal o cual noción *política* o *social* concreta, sino más radicalmente a esos grandes conceptos/categorías clasificatorias que solemos considerar evidentes, como *sociedad*, *política* o *historia*).¹⁶

Continuando con los postulados de Skinner, este señala que la riqueza en la reconstrucción del significado o significados de un concepto determinado recae en las particularidades que se puedan rastrear del mismo y no exclusivamente en la coherencia que exista de este en un texto o período, en sus propias palabras:

Mi conclusión principal, sin embargo, es que la crítica que he elaborado sugiere un aspecto mucho más obvio sobre el valor filosófico de estudiar la historia de las ideas. Por un lado, considero que es una causa perdida cualquier intento de justificar el estudio del tema en términos de los "problemas perennes" supuestos en los textos clásicos. Abordar la cuestión de este modo, como procuré mostrarlo, sería convertirlo en algo gratuitamente ingenuo. Cualquier enunciado es de manera ineludible la encarnación de una intención particular, en una oportunidad particular, dirigida a la solución de un problema particular, por lo que es específico de su situación de una forma que sería una ingenuidad tratar de trascender. La implicación no es simplemente que los textos clásicos se preocupan por sus propias preguntas y no por las nuestras, también es que en filosofía -para recordar la forma en que la expresaba Collingwood sencillamente no hay problemas perennes. Sólo

¹⁵ *Ibíd.*, 17.

¹⁶ *Ibíd.*



hay respuestas individuales a preguntas individuales, y éstas son tantas y tan diferentes como quienes las hacen. Antes que buscar "lecciones directamente aplicables" en la historia de la filosofía, será mejor aprender a formar tener nuestro criterio propio.¹⁷

Con respecto a los agentes elegidos para el desarrollo de este trabajo, la Tabla 1. presenta una descripción de estos, así como los documentos considerados para la reconstrucción de las ideas que estos agentes tuvieron en la construcción de los regímenes de bienestar en Costa Rica y Uruguay:

Tabla 1. Manuel Mora Valverde y Rodney Arismendi, conceptos sobre los regímenes de bienestar

Agente	Características	Fuentes
Manuel Mora Valverde	Fue un dirigente popular, abogado, y político, diputado nacional, de enorme trayectoria en la historia de Costa Rica. Se le recuerda fundamentalmente por ser un gran líder popular, y uno de los principales gestores y promulgadores de las Garantías Sociales, del Código de Trabajo (1943), etc., y como fundador del Partido Vanguardia Popular. Fue declarado Benemérito de la Patria en 1998.	- Dos discursos en defensa de Vanguardia Popular (1958) - La lucha se ha desplazado del campo militar al económico (1958)
Rodney Arismendi	Fue un escritor y político uruguayo quien se destacó como Secretario General del Partido Comunista del Uruguay entre 1955 y 1987. En su juventud fue dirigente estudiantil y participó en la lucha contra la dictadura de Gabriel Terra en 1933. En los 1930s ingresó al Partido Comunista del Uruguay (PCU).	-XVII Congreso del Partido Comunista de Uruguay. Informe del balance del Comité Central y resumen de la discusión a cargo de Rodney Arismendi (1958)

Fuente: Elaboración propia, Valeria Morales Rivera, 2018.

¹⁷ Skinner. "Visions of Politics. Volume 1. Regarding Method", 88.



Manuel Mora Valverde, debates en el marco del Estado de Bienestar en Costa Rica

El régimen de bienestar implementado en Costa Rica, se caracterizó por el desarrollo y fortalecimiento de instituciones públicas, para lo cual se creó la estructura legislativa necesaria, como por ejemplo el régimen de instituciones autónomas. Una de las principales funciones de las instituciones públicas, tal y como lo señala Rovira¹⁸, consistía en la conformación de condiciones que le permitieran al capital reproducirse ampliamente, que pasa por lo técnico (construcción de caminos, carreteras, puentes, muelles, aeropuertos, generación de energía, sistema de aguas, entre otras) y lo social (capacitación de la fuerza de trabajo para elevar su productividad, mejoramiento de las condiciones de reproducción vital de la misma, por medio del seguro social, promoción de vivienda y expendios estatales de alimentos, entre otras.).

Los resultados económicos y sociales de dicho régimen han sido estudiados desde distintas perspectivas: salud, educación, servicios públicos e infraestructura. Sin embargo, los enfoques se han caracterizado por aproximarse exclusivamente al papel del Estado como impulsor de obras técnicas y sociales. Hasta el momento se desconoce la forma en la que tanto actores tanto políticos como sociales, construyeron y deconstruyeron lo que se ha denominado Estado Benefactor.

El Partido Liberación Nacional fue un partido hegemónico en Costa Rica hasta la década de los 90, lo cual le permitió ser la cara visible del régimen de bienestar en este país. Por esta razón, en el presente apartado se analizará la perspectiva de Manuel Mora, quien representa a una de las principales fuerzas de oposición al PLN. Se hará uso de algunos de sus discursos promulgados en la década de los cincuenta, por lo que este trabajo no se plantea como exhaustivo sino más bien como un ejercicio exploratorio, de una tarea que resulta fundamental darle continuidad.

¹⁸ Rovira Mas, Jorge, *Estado y política económica en Costa Rica 1948-1970*, (San José, Costa Rica: Editorial Porvenir 1988), 73.



Manuel Mora Valverde, después de la Guerra Civil de 1948, se exilia en México, producto de la persecución política contra los comunistas, impulsada por el Partido Liberación Nacional, regresando a inicios de la década de 1950. “El ambiente nacional era difícil para sus partidarios y para los calderones. Su Partido se reconstruyó con apenas 50 habitantes en 1951, que actuaban en la clandestinidad, en años de represión, de aislamiento social, de persecución”¹⁹

En este contexto se ubica el primer documento que se analizará, consiste en un discurso pronunciado en defensa del Partido Vanguardia Popular, en el cual se cuestiona la democracia, los derechos humanos y la libre expresión:

Al cabo de diez años de silencio obligado se me permite ocupar un micrófono en mi Patria. (1) Antes de hoy, tanto las estaciones de radio como las columnas de los grandes periódicos, han estado cerradas para mí y para mis compañeros de ideas. Se nos ha calumniado y no hemos podido defendernos. Han sido deformados y adulterados nuestros actos y no se nos ha permitido explicarlos.

En nombre de la libertad hemos sido privados de libertad. En nombre de la **Democracia** nos han mutilado la ciudadanía. En nombre de la justicia nos han arrebatado derechos que son inherentes a la **naturaleza humana**.

No tiene derecho a llamarse demócrata quien por cobardía pone candado en la boca de su adversario; ni quien, bajo cualquier pretexto, obstaculiza la libre **expresión del pensamiento humano**.²⁰

La institucionalidad pública en Costa Rica tuvo un fortalecimiento indiscutible durante la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, el texto cita de Manuel Mora, evidencia el conflicto existente, especialmente en el marco de la supresión de una fuerza política que antes de la Guerra Civil de 1948, tenía un importante peso en la vida política de país. Sin embargo, también es importante destacar que a pesar de la represión política que enfrentaba el Partido

¹⁹ De La Cruz, Vladimir. “Manuel Mora Valverde. Facetas de su vida y de sus luchas”. https://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/images/edicion_31_95/manuel_mora2.pdf

²⁰ Mora Valverde, Manuel. *Discurso 1934-1979. Manuel Mora V.* San José: Imprenta Nacional, 2013, 173.



Comunista de Costa Rica durante este período, Manuel Mora, continúa defendiendo la institucionalidad del país:

Dos cosas muy positivas se destacan en las declaraciones del señor Echandi: su propósito de hacer **respetar las libertades públicas** sin discriminaciones para nadie, y su ofrecimiento, que nos parece sincero, de tratar de buscar una **política capaz de garantizarle bienestar al pueblo**. Dentro de esta línea pide colaboración a todos los costarricenses. **Es justo que se le dé esa colaboración**. Pero para nosotros colaborar, no es guardar silencio y decir amén frente a todos los pasos del Gobierno. Para nosotros, colaborar es discutir con honradez. Para nosotros, colaborar es apoyar lo bueno y combatir lo equivocado. Para nosotros colaborar es levantar el pensamiento del pueblo por encima del clásico foro de los palaciegos de los caballeros de industria que por lo general se forma alrededor de los Gobiernos.²¹

Este último párrafo es de gran interés, porque partiendo de las intenciones de determinados agentes, según lo expuesto por Skinner, Mora Valverde tenía especial interés en cuestionar las libertades democrático-electoral, pero sin atacar la institucionalidad que se estaba desarrollando en Costa Rica, para la cual inclusive, ofrecía colaboración. Sin embargo, dicha colaboración también se encontraba condicionada, ya que, en el mismo documento, Mora Valverde, cuestiona la política económica que caracterizó al Estado costarricense durante la década de los años cincuenta:

Lo negativo de las declaraciones del señor Echandi está, en que él parece cifrar sus mejores esperanzas, en cuanto al porvenir del país, en la **colaboración de los monopolios norteamericanos**. Es algo semejante a lo que ocurre cuando una persona, al borde de la ruina, piensa en que podrá salvarse por medio de las casas de compra-venta y de empeño. Nosotros pensamos que Costa Rica debe buscar su salvación en sus propios recursos, en los brazos de su pueblo y en las riquezas de su suelo.²²

Resulta interesante conocer los argumentos que expresa Manuel Mora, al cuestionar el papel de los monopolios norteamericanos. En este sentido, Mora

²¹ *Ibíd.*, 219.

²² *Ibíd.*, 220.



afirmaba que no le cabía duda de que si los dirigentes de los Estados Unidos pudieran frenar la crisis la frenarían; ni de que si pudieran comprarnos lo que producimos nos lo comprarían. Pero no pueden, como no han podido tampoco impedir que los grandes ciclones azoten y destruyan periódicamente muchas de sus grandes ciudades”²³ Sumado a esto, este se pregunta lo siguiente: ¿Cómo podríamos esperar nosotros que los Estados Unidos nos resolvieran problemas que ellos mismos no pueden resolver en su propio territorio?²⁴

Para Manuel Mora, podría resultar importante que su cuestionamiento no se viera deslegitimado por el hecho de querer superponer los beneficios de la URSS, por sobre los EEUU, por lo que insiste en la incapacidad de los EEUU para ser un aliado exitoso, en lugar de hacer referencia a la falta de voluntad de dicho país. Esto se puede evidenciar a continuación:

Pienso que los políticos de Costa Rica deben actuar ahora con el mismo realismo con que están actuando los mejores políticos del mundo en este terreno de los problemas económicos. De la disputa de los dos mundos deben tratar de sacar ventaja para nuestro país. **Que no adquieran ningún compromiso político con el socialismo:** pero que entiendan que existen condiciones en el mundo que bien aprovechadas pueden ser la base de nuestra **independencia económica.**²⁵

En el debate surgido en la década de los cincuenta, para Manuel Mora fue importante defender la independencia económica del país, más allá de posicionar la defensa o la construcción de un vínculo con la URSS. Esto también se puede ejemplificar en el cuestionamiento sostenido hacia los monopolios extranjeros: “¿Qué nos deja la United en las zonas por donde pasa? Solo ruinas y miseria. ¿Por qué entonces empeñarse en que vuelva la United al Atlántico en vez de convertir esa zona mediante un reparto adecuado de tierras- en un conjunto de fincas nacionales donde se produzca carne y artículos de primera necesidad?²⁶ En esta misma línea, Mora afirma que “En las zonas donde la United ha operado **no**

²³ *Ibíd.*, 221.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*, 226.

²⁶ *Ibíd.*, 227.



han surgido nunca ciudades estables; nunca ha habido cañerías, ni cloacas, ni plazas públicas, ni carreteras, ni ninguna otra forma de **civilización**. Cuando la Compañía se va todo lo arranca y se lo lleva. Y la vitalidad misma de nuestros hombres se la lleva convertida en dólares.”²⁷

Por otro lado, con respecto al cultivo de café, Manuel Mora indica que a diferencia de lo que sucede con el cultivo del banano, en la zona cafetalera, “trabajan costarricenses interesados en el progreso de su Patria”²⁸. Sumado a esto, afirma que, en estas regiones, “hay **ciudades estables y bellas**. Hay escuelas, **unidades sanitarias, plazas de deporte, buenas cañerías**, mejores **casas para habitación** del hombre. ¿Por qué considerar entonces un triunfo que la Compañía Frutera vuelva al Atlántico?”²⁹

Si bien Mora Valverde no hace referencia directa al “Estado Benefactor”, resulta evidente que sus señalamientos se encuentran en inscritos en dicho contexto, por lo que se podría concluir que Mora Valverde, en representación del Partido Comunista, cuestiona duramente la política de participación política impulsada en Costa Rica durante el período en estudio, pero a su vez, respalda la política económica enfocada al desarrollo interno del país.

Rodney Arismendi, debates en el marco del Estado de Bienestar en Uruguay

El desarrollo del régimen de bienestar en Uruguay, al igual que en Costa Rica, ha pasado por diversas etapas, sin embargo, los enfoques de estudio en cada una de estas se han interesado especialmente, por el desarrollo institucional, las políticas públicas implementadas y algunos de sus resultados, pero poco se conoce por las formas en las que diferentes actores participaron y se apropiaron de este proceso.

En relación con lo anterior, Fernando Aínsa, en su trabajo denominado “La utopía de la democracia en Uruguay. Entre la nostalgia del pasado y el

²⁷ Ibíd.

²⁸ Ibíd.

²⁹ Ibíd.



desmentido de la historia”, afirma que “Hasta mediados de la década de 1960 –y al margen del paréntesis de la dictadura de Gabriel Terra (marzo de 1933-noviembre de 1938) –, el Uruguay vivió convencido de ser «una excepción» en un contexto mundial de guerras, dictaduras y autocracias”³⁰ Sumado a esto, plantea que, “En esas décadas se repetía en forma satisfecha «como el Uruguay no hay», y, para encontrar un paralelo internacional, se acuñó la equívoca fórmula de «Uruguay, Suiza de América», un «espejismo de una semejanza» como señalaría después Carlos Real de Azúa.”³¹

El texto de Fernando Aínsa, permite contextualizar el espacio en el que se elaboraron los textos de Rodney Arismendi, que serán analizados en este apartado. Dentro de las características hegemónicas que se le asignan a Uruguay en este período, cabe destacar la fortaleza institucional de este país: “un culto del legalismo y de respeto procesal de las formas había consagrado una efectiva separación de poderes, garantizada por controles mutuos...”³². Fernando Aínsa concluye que, “este proyecto singular y «colegiado», inspirado en el vigente de los cantones suizos gobernados desde Berna, enmarcaba constitucionalmente un modelo integrador de sociedad del que la escuela laica, obligatoria y gratuita era su cimiento democrático”³³.

Seguidamente, el autor hace referencia a resultados concretos que el Estado uruguayo, gestionó durante la primera mitad del siglo XX:

Nacionalizaciones de los principales **servicios públicos**, avanzadas **leyes laborales** y del **derecho de familia** (divorcio, incluido el singular divorcio por la sola voluntad de la mujer; estatuto de los hijos naturales, código del niño), eran las ilustraciones palmarias de un país singular, a veces ingenuamente confiado y suficiente, modelado originalmente por José Batlle y Ordóñez a principios del siglo XX e impregnado al socaire de la buena cotización internacional de sus materias primas –carne y lana–, de un satisfecho *laissez-aller* amparado

³⁰ Aínsa Amigues, Fernando. “La utopía de la democracia en Uruguay. Entre la nostalgia del pasado y el desmentido de la historia”. *América Latina Hoy*, núm. 47, diciembre, 2007, 89.

³¹ 89.

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*



por un **Estado benefactor omnipresente de cometidos múltiples y legislación social generosa**. Los partidos eran fundamentalmente policlasistas y en su seno se reflejaba con ligeras variantes el corte transversal de la sociedad donde la **clase media urbana** primaba, mientras el **Estado desempeñaba un papel fundamental en esa armonización y uniformización social de aspiraciones y logros de la que el reformismo nivelador del batllismo había sido artífice**. La utopía democrática estaba, en principio, servida.³⁴

Finalmente, cabe destacar que durante la primera mitad del siglo XX, existieron rupturas en el desarrollo institucional de Uruguay, sin embargo, después de la promulgación de una nueva Constitución en 1942, “todo indicaba que se cerraba así un período de la historia y que el Uruguay volvía a ser lo que nunca debería de haber dejado de ser: un país autocentrado, con sus propias referencias y satisfecho de sí mismo, con su vida intelectual activa, abierto al exterior y a las influencias, curioso y atento, pero con una universalidad enraizada en su propia especificidad.”³⁵ De esta forma, “Uruguay prolonga desde entonces y hasta bien promediada la década de 1960, la creencia en la estabilidad; en la capacidad autorregenerativa interna, tanto en el plano político como cultural...”³⁶

Así mismo, Fernando Aínsa, resume de la siguiente manera, la imagen prevaleciente sobre Uruguay, al finalizar la primera década del siglo XX:

Se tildaría esta visión de «secreta complacencia» y «adormecedor optimismo», aunque se reconociera que la década de 1950 habían sido años de estabilidad y prosperidad en un país con vocación de **clase media**. En 1960, todavía un 54% de la población formaba parte de ese vasto sector social, aunque en las encuestas muchos integrantes de los sectores populares (un 43%) se empinaban sobre su modesta condición para proclamarse como clase media. Así, se llegaba a la cifra «psicológica» del 61% que se inviste del entonces prestigioso título –«Uruguay, país de la clase media»–, aunque muchos maestros o funcionarios de traje y corbata, autodefinidos como clase media, ganaran menos que un obrero calificado o un guarda de ómnibus bien sindicado. **La relativa prosperidad del Estado de bienestar de los años 1950 y la homogeneidad social de**

³⁴ *Ibíd.*, 90.

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.*



esa clase media en el poder disimulaban los extremos de la riqueza (un 2,5%) y la pobreza (un 3%) de una sociedad que se identificaba plenamente con la democracia reinante. Pero lo importante, para ser cabalmente un integrante de la clase media era –como escribió un humorista de la época– poder «hacerle una buena fiesta de quince a la nena».³⁷

Más allá de la imagen que se construyó sobre Uruguay durante este período señalado, es importante reconstruir cuáles ideas se elaboraron más allá de la oficialidad. En este caso, se analizarán algunas de las ideas expuestas por Rodney Arismendi, agente representante del Partido Comunista de Uruguay. Se iniciará este análisis, haciendo referencia a la “Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata en XVII Congreso del Partido Comunista de Uruguay”, llevado a cabo en 1958, ya que este Congreso es una guía importante sobre la postura del Partido Comunista en la década de 1950:

La situación nacional reclama un **cambio radical de la estructura económica y política de la República**. Este cambio es la **revolución agraria antimperialista** que madura en el seno de la sociedad uruguaya. Ella constituye el tramo inicial del camino que recorrerá Uruguay hacia el **establecimiento del régimen socialista**...La clase obrera está llamada a ser la fuerza principal y dirigente del **Frente Democrático de Liberación Nacional** y del **nuevo poder estatal**. La clase obrera es la más combativa, la única consecuentemente revolucionaria y ajena a toda tendencia al compromiso con los enemigos del pueblo, la más organizada y disciplinada, la mejor pertrechada con la experiencia de todos los pueblos del mundo y con la teoría marxista-leninista que generaliza esa experiencia...El proletariado aspira, por consiguiente a la realización más radical y completa de la revolución agraria antimperialista.³⁸

Como parte del ejercicio de reconstruir las nociones de Estado expuestas por Rodney Arismendi en la década de 1950, se hará referencia a lo expuesto por este, en el “Informe del balance del Comité Central y resumen de la discusión”, presentado en el XVII Congreso del Partido Comunista en 1958. En dicho documento, Arismendi indica que:

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata en *XVII Congreso del Partido Comunista de Uruguay*, p. 57. Consultado en <http://www.pcu.org.uy/>, la fecha del 20 de noviembre de 2018.



... no habrá soluciones efectivas sin un **cambio revolucionario de la estructura económica y social de país y del régimen político**. Esta transformación es la revolución agraria y antiimperialista. Esta caracterización de la revolución corresponde al estudio objetivo de la **realidad uruguaya** y coincide con las indicaciones de Lenin acerca de la diferencia entre el carácter de la revolución en los países Imperialistas y aquel de los países dependientes del Imperialismo...³⁹

Del texto anterior, se desprende que para Arismendi era necesaria, una transformación del Estado Uruguayo, basada en la revolución agraria y antiimperialista. Lo anterior, encontraba su justificación en que “la persistencia de la **opresión nacional** y de tareas económico-sociales de la **revolución democrático-burguesa** en el aspecto agrario, definen el doble carácter de la revolución y de las fuerzas que se le alinean”⁴⁰ Esta afirmación es de gran importancia, para evidenciar que Arismendi impulsaba un modelo de organización social, política y económica, que resultaba antagónico con el que se desarrollaba en Uruguay para ese momento. Cabe destacar la caracterización asignada, a lo que conocemos como Estado de Bienestar, el cual era entendido por Arismendi como parte de una revolución democrático-burguesa, cuya principal falencia, radicaba en la distribución de la tierra.

En esta misma línea, más que hablar de un modelo de Estado, en el discurso de Arismendi, el concepto principal es el de revolución, cuyos objetivos son:

... la **liberalización económica** total del país de la dominación imperialista; se asegura así una base sólida para una política consecuente de **paz e independencia**. De este modo, liquida a la vez, toda forma de subyugamiento a los **monopolios imperialistas**, particularmente norteamericanos y el conjunto de pactos y medidas políticas y militares que comprometen la República a la política bélica norteamericana. Los objetivos

³⁹ Arismendi, Rodney. “XVII Congreso del Partido Comunista de Uruguay. Informe del balance del Comité Central y resumen de la discusión”. Consultado del sitio Web, <https://www.pcu.org.uy/index.php/biblioteca/documentos/item/535-informe-al-xvii-congreso-del-pcu-1958>, el día 19 de noviembre de 2018, 21.

⁴⁰ *Ibíd.*



antimperialistas (nacionales), de la revolución se entrelazan con sus objetivos agrarios y **antifeudales (democráticos)**: efectuar una reforma agraria radical que concluya con la propiedad latifundista de la tierra y los resabios semif feudales. Ello impulsará el amplio desarrollo de las fuerzas productivas, el desenvolvimiento de la industria, la ganadería y la agricultura, y **cambiará las condiciones de atraso social, miseria y sufrimiento que afecta a las grandes masas de la población**. La revolución aparejará pues, un cambio radical en las condiciones de vida material y cultural de todo el pueblo.⁴¹

En negrita se subrayan una serie de conceptos, que son importantes en Arismendi, para definir el modelo de organización político-social, que su organización política, Partido Comunista de Uruguay, impulsa: paz, independencia, antiimperialismo, antifeudalismo, nacional y democrático. La democracia se sustenta, en esta transformación, que pretende mejorar las condiciones de vida de las mayorías uruguayas. Es importante destacar que esta noción es antagónica con el imaginario hegemónico del período, que profesaba la mayoría de la clase media.

Sumado a esto, el balance que realiza Arismendi de la realidad uruguaya dista mucho de lo expuesto por Fernando Aínsa, en torno a la relativa prosperidad del Estado de bienestar de los años 1950. Según Arismendi:

En los últimos años, las **luchas de la clase obrera** en el país se han señalado por su importancia; prácticamente han abarcado a la totalidad del proletariado. Decenas de millares de **obros industriales y del transporte han ido a la huelga**, han enlazado sus luchas con paros generales de solidaridad, han recorrido en marchas dramáticas, a pie, las carreteras del país, han utilizado múltiples formas de combate desde los campamentos huelguísticos hasta las ocupaciones de fábrica.

La desocupación se extiende a nuevos grupos de la clase obrera y prácticamente un trabajador de cada tres se encuentra en la **situación de desocupación parcial o total**. La **carestía de la vida** que sube a saltos, **reduce los salarios obreros y los sueldos de los empleados, profesores, maestros y demás sectores de las capas medias laboriosas y vuelve aún más miserables las jubilaciones, pensiones y retiros**. La pérdida de la tierra, las altas rentas y las condiciones ruinosas que la especulación, los impuestos y la usura de los **monopolios capitalistas** crean a los

⁴¹ Ibid., 21.



agricultores y ganaderos pequeños y medios, acentúa el éxodo permanente de la población rural, que disminuye año tras año por la fuga de las familias de los asalariados, peones del campo, medieros, etc. corridos por la miseria y por una vida sin horizontes y que van a parar al rancharío lindero de las ciudades, a engrosar las cifras de los desocupados.

Por lo demás, los índices generales permiten prever que la economía del país empeorará, golpeada por la **crisis económica en desarrollo en los EE.UU.** y cuyas consecuencias los monopolios procuran echar sobre los países coloniales y dependientes.⁴²

A partir de la anterior descripción, no es de extrañar que la propuesta de Rodney Arismendi, pase por una transformación revolucionaria, que reforme paulatinamente, pero de manera radical, la estructura económica, política y social de Uruguay.

Conclusiones

El ejercicio realizado anteriormente, pretende poder contribuir al entendimiento de una parte de la Historia Política de la región, deconstruyendo el discurso que organizaciones político-partidarias y sociales tuvieron en relación con un modelo de Estado. ¿Hasta dónde hubo coincidencias? ¿Cuáles fueron sus focos de desencuentro? Para la Historia Política de la región, es necesario ir más allá de las nociones hegemónicas sobre determinados fenómenos, tomando en cuenta que esta no es absoluta, que se construye y deconstruye a partir de la tensión y el conflicto. La política pública implementada durante el período señalado ha sido generalmente estudiada a partir de sus resultados empíricos, pero poco se conoce sobre el proceso de aceptación que esta tuvo en la sociedad. Y esto evidentemente consiste en una visión limitada y estática. Se considera que el estudio de actores diversos va a permitir acercarse a este proceso de una forma más dinámica, en la que se tomen en consideración tanto las tensiones como los puntos de encuentro.

⁴² Ibid., 22.



Algunas conclusiones preliminares que se extraen de la comparación de los textos de Mora y Arismendi, pueden ser las siguientes; ambos agentes expresan un cuestionamiento parcial o total a las políticas emanadas desde los respectivos estados de sus países. Sin embargo, como se pudo apreciar en los textos de Mora, este enfoca su crítica en el aspecto político-electoral del Estado costarricense, señalando la falta de representación y por ende las falencias de la democracia costarricense. Sin embargo, respalda moderadamente, algunos aspectos de la política social del Estado costarricense. Por su parte, Arismendi, expone un cuestionamiento totalitario al modelo de Estado implementado en Uruguay durante la década de los años cincuenta, su crítica no está enfocada al aspecto político-electoral, como es el caso de Mora, sino que pone énfasis en la política social y económica de su país, indicando las limitaciones e inequidades surgidas en el Estado uruguayo. El entendimiento de estas nociones de conflicto puede contribuir de gran manera, al entendimiento de las formas en las que se estructuran los Estados a partir del Siglo XXI.

Resulta importante señalar, que ambos agentes presentan un cuestionamiento a las políticas estatales del período indicado, lo cual permite evidenciar las dinámicas de conflicto existentes, a pesar de las nociones sobre la “Suiza de América”, referida a Uruguay o “Suiza Centroamericana” alusiva a Costa Rica.

Por otro lado, también es importante destacar que, entre los agentes estudiados, existen similitudes, que deben de tejerse para el entendimiento de estos procesos con perspectiva regional. Por ejemplo, el concepto de antiimperialismo, expresado por Mora y Arismendi, tiene similitudes importantes, ligadas a las nociones sobre lo nacional y la independencia económica.

Las intenciones que hay detrás de cada agente para exponer determinado mensaje, pueden ser difíciles de recuperar, pero según lo afirma Skinner, “si no podemos, de algún modo, realizar este acto de recuperación, nos quedará una



dimensión entera sin comprender"⁴³ Es por esta razón, que se realizó el ejercicio de comparar estos dos agentes, que a su vez pueden ser contrastados con otros agentes a lo interno de sus país o con otros, fuera de su fronteras.

Bibliografía

Arismendy, R. (1958). XVII Congreso del Partido Comunista de Uruguay. Informe del balance del Comité Central y resumen de la discusión. Consultado del sitio <https://www.pcu.org.uy/index.php/biblioteca/documentos/item/535-informe-al-xvii-congreso-del-pcu-1958>, el día 19 de noviembre de 2018.

Aínsa Amigues, F. (2007). La utopía de la democracia en Uruguay. Entre la nostalgia del pasado y el desmentido de la historia. *América Latina Hoy*, (47), diciembre.

Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata en XVII Congreso del Partido Comunista de Uruguay. Consultado en <http://www.pcu.org.uy/>, la fecha del 20 de noviembre de 2018.

De La Cruz, V. Manuel Mora Valverde. Facetas de su vida y de sus luchas. https://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/images/edicion_31_95/manuel_mora2.pdf

Del Valle, A. (2010). Comparando regímenes de bienestar en América Latina. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (88).

Dym, J. y Herrera M. (2014). Centroamérica durante las revoluciones atlánticas, vocabulario político, 1750-1850. San Salvador: IEESFORD Editores.

Martínez Franzoni, J. (2008). ¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, protección social y familias en América Central. Buenos Aires: CLACSO.

⁴³ Skinner, Quentin. *Visions of Politics. Volume 1. Regarding Method*. (New York: Cambridge University Press, 2002), 201.



- Mora Valverde, M. (2013). *Discurso 1934-1979*. Manuel Mora V. San José: Imprenta Nacional.
- Rovira Mas, J. (1998). *Estado y política económica en Costa Rica 1948-1970*. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir.
- Skinner, Q. (2002). *Visions of Politics. Volume 1. Regarding Method*. New York: Cambridge University Press.

